



INAUGURACIÓN DIPLOMADO DE EXTENSIÓN EN GESTIÓN SOCIO-AMBIENTAL, COMPLEJIDAD Y SUSTENTABILIDAD PROGRAMA PULSO – FACSO

Prof. Dr. Marcelo Arnold Cathalifaud
Decano de la Facultad de Ciencias Sociales, U. de Chile.

A nombre de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile quisiera saludar a todos los presentes, autoridades, académicos e interesados en los temas ambientales, y en especial agradecer a los profesores Anahí Urquiza y Enrique Aliste por haber liderado esta iniciativa que hoy comienza.

Es para mí un honor dirigirme a ustedes con ocasión de este Diplomado que, sin duda, es una importante contribución al actual debate sobre la relación entre ambiente y sociedad. Permítanme que aproveche su buena voluntad para compartir, con ustedes, algunas breves reflexiones en torno a la materia que nos convoca.

Para nosotros, como observadores especializados en materias humanas y sociales, es sorprendente cómo la sociedad contemporánea, fundada hace apenas un par de siglos bajo el predominio del conocimiento científico, la secularización de la verdad y de la justicia, la ampliación de las libertades individuales, la monetarización de los intercambios económicos, la estatización del poder y en las capacidades que proporcionan las vinculaciones organizacionales instrumentales, se observa como una caótica e inaccesible complejidad.

Hoy en día, específicamente, como uno de los efectos de la globalización, los ciudadanos de todo el mundo y especialmente de Occidente, cada vez más se exponen a informaciones contradictorias que destruyen la pretensión de observar positivamente nuestro estadio evolutivo y estilos de desarrollo. Las imágenes que se difunden, de terrorismo, epidemias y pobreza extrema, entre otras, nos empujeñan y llevan a temer las consecuencias de lo que hacemos y podemos hacer. En ese cuadro, la humanidad deja de verse enfrentada al control de la naturaleza, para hacerlo ante el impacto que provocan sus propias acciones. Esos son los casos que ustedes analizarán. No se trata de la pericia para crear grandes obras de ingeniería, como son las represas y las redes de conducción eléctricas, o del conocimiento biogenético aplicado a la reproducción animal y vegetal, sino que de sus efectos colaterales, sus efectos indeseados.

En ese contexto los ciudadanos, familias, comunidades, organizaciones de la sociedad civil y quienes toman decisiones, vuelcan su mirada a las ciencias y esperan de ellas la información más confiable para tomar sus decisiones. Sin embargo, el sistema científico devela desde su invisibilidad los peores peligros. Nuestros estudios inundan el torrente de



la comunicación ambiental con nuevas amenazas, pues la información que recabamos, más que disminuir, incrementa enormemente el conocimiento sobre los riesgos ambientales. Parte de ella incluso debe clasificarse para evitar alarmas, económicas y políticas especialmente. Por cierto, nadie garantiza que nuestras investigaciones serán concluyentes, pero sí que se trata de conocimientos que deben tomarse en cuenta, sobre todo si se han producido con rigurosidad.

En este último punto me quisiera centrar para finalizar. No puede esperarse de nuestras investigaciones el encuentro con soluciones universales y definitivas. Lamento decirlo, pero ni el mejor de nuestros estudios podrá reemplazar el debate de premisas y valores sobre nuestro destino y sobre las condiciones que queremos tener como país. Nuestra contribución es integrar en el debate miradas, información, datos que en otras condiciones podrían no ser incluidos, sobre todo de aquellas situaciones sobre las cuales, dado su carácter controvertido, se juegan intereses – económicos y políticos fundamentalmente –, algunos de ellos muy legítimos, como es nuestra aguda dependencia energética, que se resienten ante el pleno conocimiento de lo que debe debatirse.

Nuestra Facultad, inserta en una universidad pública y nacional, se ha fijado como misión entregar los espacios para generar esta información y preparar investigadores en estos campos, quienes desde una mirada de país, como casi en ninguna otra institución puede hacerse, aborden los problemas que más nos preocupan como ciudadanos. Los temas ambientales, los efectos de la acción humana sobre el ambiente son, entre ellos, uno de nuestros más importantes focos de atención. Hoy esta misión la lleva a cabo el único programa chileno que se especializa en la gestión social de los recursos naturales, al cual los invito entusiastamente a participar.

Muchas gracias por su atención y les agradezco también vuestra quizá involuntaria disposición para permitirme reflexionar sobre los problemas que he comentado.

Jueves 28 de mayo de 2009